

La escena fue descrita en un estudio publicado en la "Revista Ibérica de Aracnología"

El entomólogo Eduardo Faúndez y la profesional Rita Rojas calificaron su hallazgo como "un caso peculiar de depredación".

JULIO MATUS

Una inusual escena, en que una araña de rincón (*Loxosceles laeta*) devora a un chinche (*Boisea trivittata*), ese bicho llegado hace pocos años a Chile desde el norte de América, originó un estudio entomológico que se acaba de publicar en la "Revista Ibérica de Aracnología".

La situación fue captada en abril de este año, en Lo Espejo, Región Metropolitana, y fue seguida segundo a segundo por una cámara fotográfica.

"Fue una casualidad que alguien justo se topó con esto", reconoce Eduardo Faúndez, doctor en Entomología, uno de los autores del estudio e investigador de la Universidad de Magallanes. "La persona pudo ir observando toda la interacción completa entre la araña y el chinche", precisa.

¿Qué hizo la araña con el chinche?

"Se lo comió, en realidad. Se fue observando cómo lo iba dando vueltas. Hay lugares del cuerpo donde las arañas muerden a los bichos, donde les pueden enterrar los quelíceros, que son los dientes. Ahí uno puede ver que no lo mató y lo dejó tirado, sino que se alimentó de él".

¿Cómo se alimentó?

"Las arañas inyectan el veneno, donde va todo lo que es digestivo. Entonces licuan al bicho por dentro y después ellas se comen de vuelta eso, lo succionan. Se comen el licuado desde adentro y queda la pura cáscara. Siempre va a quedar sólo la cáscara".

Respecto de por qué el estudio científico lo califican junto con la profesional Rita Rojas como un "caso peculiar de depredación", el entomólogo explica que es "raro que las arañas coman chinches".

Asegura que los chinches tienen

mechanismos de defensa en que arrojan un gas de mal olor, de modo que sus depredadores los evitan y eligen a otras especies para alimentarse, como moscas y escarabajos.

Sin embargo, en este caso, no se apreció que la araña se atemorizara por ese mal olor.

¿Más arañas?

Eduardo Faúndez admite que restan estudios por hacer sobre este tema, de modo que aún no se puede decir qué ocurrirá si las arañas de rincón incorporan al chinche del arce a su dieta.

Asegura que es difícil decir que abundarán las arañas al contar con más alimento, ya que ellas también tienen depredadores naturales. "Al menos puede ser una fuente más de comida para las arañas", agrega.

"Pero que haya más comida no necesariamente va a significar que se reproduzcan más, aunque puede pasar...", dice.

El investigador cuenta que ahora que se publicó el estudio, ha recibido numerosos testimonios de personas que aseguran haber hallado vestigios de chinches del arce en las telarañas de sus casas. "La segunda etapa de este estudio es juntar registros de la gente, especialmente si les toman fotos, y armar una base de datos", dice.

Pero cree que un estudio sobre si los incorporaron a sus dietas tardará uno a dos años, por lo menos. "Ahí podría tener una conclusión, saber si es una tendencia o se trató de un caso puntual", dice.

Faúndez agrega que también faltan investigaciones científicas en el país acerca de si otros animales los usan como alimento, ya que en redes sociales se ha mencionado que se ha visto a culebras y lagartijas consumirlos.



La araña de rincón mató al chinche del arce y se lo comió.

REVISTA IBÉRICA DE ARACNOLOGÍA